

La última cifra antes del cambio de mando mostró un alza entre los desocupados, que llegan a cerca de 860.000

La receta de tres economistas para que el desempleo quede bajo el 8%

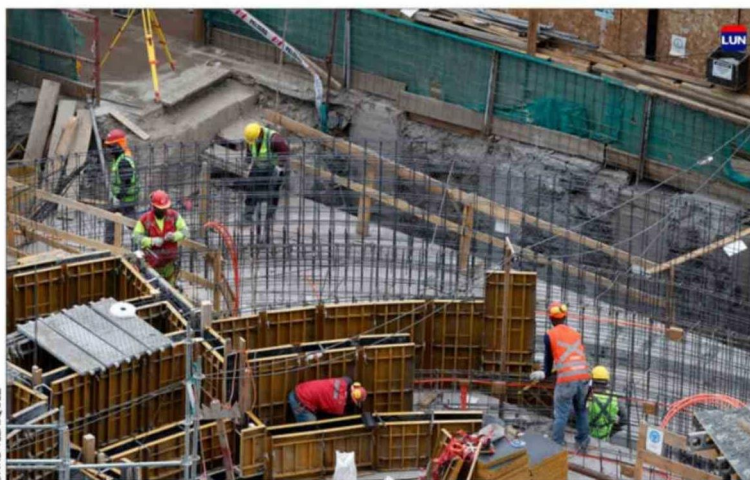
Dinamizar el crecimiento, reactivar la inversión y elevar la productividad de los trabajadores se deben mejorar para reducir la desocupación, dicen los expertos.

MAURICIO RUIZ

El Instituto Nacional de Estadísticas (INE) informó este viernes que la tasa de desempleo subió 0,3 puntos porcentuales y se ubicó en 8,3% en el trimestre noviembre 2025-enero 2026. Este no es solo un dato mensual, se trata del último registro laboral antes del cambio de mando del 11 de marzo que dejó una señal clara: el Gobierno de Boric, excepto en las primeras seis mediciones, no logró bajar de la barrera del 8% e incluso llegó hasta un 9% de desocupación (ver gráfico).

El Gobierno, eso sí, a través de los ministerios de Hacienda y Trabajo, puso el acento en otro número: durante el periodo se crearon 705.000 empleos y el 75% corresponde a trabajos formales. Un balance que, leído en comparación con el momento en que asumió, cuando Chile aún salía de la pandemia, muestra recuperación. Pero los economistas advierten que la película completa es menos lineal.

Juan Bravo, director del Observatorio del Contexto Económico de la Universidad Diego Portales (OCEC-



DAVID VELÁSQUEZ

La construcción es el sector que debería un empujón al crecimiento y el empleo.

UDP), recuerda que el punto de partida fue un desempleo de 7,5% (último registro del segundo mandato de Piñera) y que si se promedian los datos desde el inicio de la actual administración, la tasa bordea el 8,4%. "El crecimiento económico bajo, de 2%, que se viene registrando antes del actual gobierno y que ha sido el promedio de la última década, no da. Ese impulso de la economía no ha sido capaz de generar suficiente empleo asalariado formal en el sector privado para absorber el aumento natural de la fuerza laboral", dice.

Bravo ejemplifica que en el primer gobierno de Sebastián Piñera, cuando el país creció en promedio 5,3% anual, la tasa de desempleo cayó desde 9,2% a 6,2%. "Eso no es casualidad. El crecimiento vigoroso se tradujo en creación dinámica de

empleo formal privado".

Alejandro Weber, decano de Economía de la Universidad San Sebastián, agrega que antes de la pandemia, el desempleo rondaba el 7% y que para volver a ese nivel la economía debió haber creado del orden de 900.000 empleos, no 705.000 en cuatro años. "Hoy, con 8,3%, hay cerca de 860 mil personas sin trabajo y una informalidad que, según registros administrativos de los cotizantes de las AFP, puede acercarse al 38%", dice.

Weber subraya que el crecimiento económico que genera empleo "no es cualquier crecimiento", sino el que proviene de la inversión y no del consumo, como el que ocurrió con los retiros previsionales. Pero advierte que el impacto de ese crecimiento de la inversión no es inmediato: "Primero se destraban proyectos, luego

se ejecutan obras y recién al final se ve efecto positivo en el empleo". El académico, y ex subsecretario de Hacienda, propone recuperar ahorro perdido, especialmente el fiscal, reducir la permisología, y dar estabilidad tributaria para incentivar inversión sostenida.

En paralelo, ambos economistas coinciden en que el aumento de costos laborales particularmente el fuerte incremento del salario mínimo tensionó a micro y pequeñas empresas, donde se concentra buena parte del empleo de menor calificación. Para Bravo, el desafío complementario es elevar la productividad laboral: producir más con el mismo trabajo, mediante capacitación, formación continua y reconversión.

Desde Clapes UC, la investigadora Carmen Cifuentes refuerza la idea de que no basta con destacar la cifra de empleos creados. Una parte relevante fue recuperación tras la pandemia y no expansión estructural. Su receta para bajar la tasa de desempleo apunta a una agenda explícita proempleo: impulsar inversión privada, asegurar estabilidad regulatoria laboral, revisar incentivos a la contratación formal y fortalecer la formación laboral.

¿El próximo gobierno de Kast perforará la frontera del 8%? Los tres coinciden en que sí, pero bajo condiciones exigentes: crecer por sobre el 2%, reactivar la inversión privada y mejorar productividad. Y aun así, Weber introduce un matiz que, eso sí, redefine las cifras de un "desempleo amigable". "Con cambios demográficos, tecnológicos y el ajuste post pandemia, el pleno empleo ya no es del 6% como vimos en los años 90, sino una tasa más cercana al 7%", finaliza.